

La Asociación para el Desarrollo Rural de la Sierra de Segura está realizando este verano, en colaboración con los Ayuntamientos, una campaña de difusión de estos populares juegos, hemos estado en Orcera, Génave y ahora Torres de Albánchez, en fechas próximas visitaremos La Puerta de Segura y Siles, consideramos una identidad cultural importante estas costumbres entre los más pequeños y apoyamos que no desaparezcan difundiendo su práctica real. En la Sierra de Segura existe un repertorio de juegos muy amplio y está muy relacionado con el medio ambiente, la fiesta y las tareas de recolección. Su práctica ha ido desapareciendo al compás de los hechos que los suscitaban.

Juegos tradicionales son los **juegos infantiles** clásicos, que se realizan sin ayuda de juguetes tecnológicamente complejos, sino con el propio cuerpo o con recursos fácilmente disponibles en la naturaleza (arena, piedrecitas, ciertos huesos como las tabas, hojas, flores, ramas, etc) o entre objetos caseros (cuerdas, papeles, tablas, telas, hilos, botones, dedales, instrumentos reciclados procedentes de la cocina o de algún taller, especialmente de la costura). También tienen la consideración de tradicionales los juegos que se realizan con los juguetes más antiguos o simples (muñecos, cometas, peonzas, pelotas, canicas, dados, etc.), especialmente cuando se autoconstruyen por el niño (caballitos con el palo de una escoba, aviones o barcos de papel, disfraces rudimentarios, herramientas o armas simuladas); e incluso los juegos de mesa (de sociedad o tablero) anteriores a la revolución informática (tres en ralla, parchis, juego de la oca, barquitos etc.) y algunos juegos de cartas.

Su objetivo puede ser variable y pueden ser tanto individuales como colectivos; aunque lo más habitual es que se trate de juegos basados en la interacción entre dos o más jugadores, muy a menudo reproduciendo roles con mayor o menor grado de fantasía. Generalmente tienen reglas sencillas. Las relaciones establecidas por los niños en los juegos, especialmente cuando se realizan en la calle y sin control directo de los adultos (**juegos de calle**), reproducen una verdadera cultura propia que se denomina cultura infantil callejera.